

Entrevista biográfica de experiencia migratoria – Historia Oral

Proyecto: Viena Latina – VIELAC¹

Fecha: 02.03.2025

Lugar: Lugar de trabajo del entrevistado

Entrevistador: Gustavo Esguerra (G)

Entrevistado: Andrés (A)

Edición: Rayen Cornejo Torres & Andrés

Número de Documento: Entrevista 30

Entrevista:

A: Hola soy Andrés. Vengo de Panamá, de la Ciudad de Panamá. Migré a Austria por amor. Nosotros nos conocimos en un club de baile en los Estados Unidos, cuando ella estaba como *Au Pair*. Eso fue un poquito antes de octubre de 2003, ella se regresó alrededor de febrero para Austria; y yo me vine cuatro meses después. Llegué directamente a Viena.

G: ¿Cómo fue ese primer momento allí en Viena?

A: Bueno, llegué a Viena y la familia de mi pareja vivía en el borde del distrito 10 y 23. Un área super verde, cerca de un lago de los *Vienna Twin Towers*, el lugar de golf, etc. Nosotros nos mudamos cerca de donde vivía la familia de mi pareja. Estuvimos ahí aproximadamente 4 años y luego nos mudamos al distrito 9, para abrir un restaurante. Iniciamos ese proyecto porque mi pareja extrañaba la comida *texmex* en Estados Unidos. Antes de eso, ella nunca había comido comida mexicana, ni aguacate, ni *texmex*. Así que decidimos abrir un restaurante *texmex*, es decir, una oferta gastronómica americana, influenciada por ingredientes mexicanos.

G: ¿Esa fue tu inserción al mundo laboral vienés o hubo otra instancia previamente?

A: Yo tuve mi primer trabajo a las dos semanas de llegar a Viena. Trabajé en un restaurante de Donau Zentrum, pero estuve poco tiempo. Como yo ya había estado en los Estados Unidos teniendo un negocio propio, ya tenía la experiencia para montar algo acá. En los Estados Unidos yo tenía un negocio

¹ *Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos. Lo mismo aplica al consorcio de Viena Latina, conformado por el Instituto Austriaco para América Latina (LAI), el Wien Museum y la Academia de Bellas Artes Viena.*

de limpieza para agentes de bienes raíces. Nosotros preparábamos lugares de construcción, pero eso no era lo principal, no era la limpieza en sí, sino el software o la tecnología detrás de eso. Los potenciales clientes podrían ver una página web de nosotros, podían ver un horario interactivo, donde tú podrías escoger las horas donde tú querías tener a la compañía de nosotros, que vinieran a tu lugar, a tu inmobiliaria. Además de trabajar con agentes de inmobiliarias, también trabajamos con dueños de casas, que querían vender la casa y querían hacer una limpieza profunda.

G: ¿Y trajiste algo de eso a Viena?

A: La experiencia. La tecnología, pero no lo de la limpieza.

Por otro lado, yo ya tenía estudios en gastronomía y hotelería. Ya había aprendido todo lo referente a eso, barista, *bar keeper*, gerencia de hotel, gerencia de restaurantes, de cocinero, con especialidades específicas de comida latinoamericana, italiana, etc.

G: ¿Hubo relación con latinos en estos trabajos iniciales?

A: La verdad es que no.

G: ¿Y el ser latino te generó alguna limitación para encontrar trabajo?

A: No, teniendo el pasaporte italiano, podía trabajar literalmente desde el primer día, pero lo hice a partir del día 14. Así que de eso no tuvo ningún problema. Yo fui a lugares de gastronomía internacional, donde se habla inglés, porque yo en ese tiempo aún no hablaba alemán.

G: Entonces los primeros trabajos fueron en gastronomía.

A: Bueno, fue 100% en gastronomía, pero después de esos primeros 3 meses trabajando ahí, decidí implementar el sistema que yo tenía en los Estados Unidos. Especialmente el trabajo a través de un software que permite un horario interactivo.

Tú seleccionas horas y a partir de esa selección, recibes una base de datos de personas que están disponibles a hacer el trabajo ahí. En este caso con la tecnología, la implementamos para la limpieza, donde teníamos personas que se inscribían con nosotros. Por ejemplo, yo puedo ser un estudiante que tiene libres los fines de semanas, entonces me inscribo para esas horas.

G: ¿El software permitía eso?

A: El *software* mandaba un mensaje de texto con comandos predeterminados a la persona que trabajaba con nosotros. Esa persona confirmaba si tomaba ese trabajo o no, y luego el cliente recibía

una confirmación. Esa tecnología la comenzamos a aplicar para coordinar otras actividades, como, por ejemplo: grupos de billar. Comencé a trabajar en eso con algunos programadores, pero luego nos dimos cuenta de que los costos de inversión iban a ser muy grandes y no era claro cuándo vendrían las ganancias.

G: OK ¿y hacia dónde giró tu vida laboral?

A: Ahí comencé con el proceso de abrir el restaurante. El proceso tiene muchos pasos, en paralelo yo estudiaba alemán. De todas formas, mi esposa y yo decidimos dedicarnos 100% a la gastronomía. Si bien era un desafío grande, yo ya estaba acostumbrado a hacer negocios desde muy temprana edad. Toda esa experiencia ha sido muy útil en el proceso.

G: Bien, hablemos ahora de los estereotipos de lo latino. ¿Crees que eso ha influido de alguna forma en tu experiencia migratoria?

A: Bueno en cualquier lugar del mundo, si uno busca, puede existir alguna discriminación a alguna cosa. Acá en Austria yo siempre he tratado de adaptarme a la vida cotidiana, de aprender el idioma e integrarme a la cultura. Yo no he tenido problemas de ningún tipo, además, con pasaporte italiano no tuve que pasar por lo que pasan quienes no tienen pasaporte de la Unión Europea. Creo que eso es una diferencia importante. Los latinos que no tienen pasaporte de la Unión Europea y que quieren quedarse acá, tienen que lidiar con muchas reglas que van moldeando sus posibilidades. Por ejemplo, si están estudiando, pueden trabajar máximo 20 horas a la semana. Además, tienen que pedir un permiso, esperar que se éste se apruebe, etc. Asumiendo eso, si no aprenden la lengua, se cierran muchas puertas. Creo que aprender el idioma es esencial. Lo digo basado a mi experiencia y lo que yo he visto de otros, por ejemplo, mi hermana, que también tiene pasaporte italiano; cuando vino para acá para Viena, yo le dije que la iba a ayudar con la condición de que los 6 primeros meses aprenda alemán sin parar. Al principio no es fácil, pero como se dice en Panamá: “hay que aguantar la yuca”, es el esfuerzo inicial y luego de eso las cosas empiezan a ser más fáciles. Ahora bien, los latinos seguiremos siendo latinos, pero eso no quita que tengamos que aprender el idioma. Es importante para tener la libertad de comunicarse adecuadamente.

Volviendo al tema de los estereotipos, creo que eso se puede ver cuando uno va por ejemplo al AMS, pero no es solamente para los latinos, es para cualquiera, y todavía hasta dentro de sus propios austríacos en papel, si tienen raíces turcas o raíces de la ex Yugoslavia, bueno, es la misma cosa, aunque tengan el mismo pasaporte, por eso digo que dentro de la misma cultura hay ciertas discriminaciones. No creo que sea algo específico con los latinos.

G: ¿Cómo caracterizarías la comunidad latina?

A: Bueno, más que todo en lo que tiene que ver con cultura, vamos a decir música, baile, los clubs latinos, la gastronomía, las artes culinarias, la educación, etc.

G: Bien, y en el caso de los panameños en Austria, ¿qué caracteriza a los panameños en Austria y en Viena particularmente?

A: Bueno, usualmente las cosas que se hacen impopulares como el tema de los *Panama Papers*. Te lo explico, cuando nosotros teníamos nuestro segundo restaurant abierto en el Florianigasse en el distrito 8, éramos la sede principal para presentar los juegos del campeonato mundial de fútbol, nosotros íbamos pasando los juegos de Panamá y estaba la embajadora de Panamá ahí con nosotros y el ORF quería venir a entrevistarnos para saber por qué estábamos haciendo eso, pero no era el punto principal. Apenas llegaron los primeros, preguntaron: ¿qué piensas tú de los *Panama Papers*? Eso fue lo primero.

G: ¿Algo más que caracteriza a los panameños en Viena?

A: Bueno, todo lo basado o la mayoría de lo basado en el autor Janosch. Él hizo un libro para niños que se llama: "*Oh, wie schön ist Panama*", imagino que se traduciría como: "O que bonito es Panamá". Creo que eso fue hace no sé 20 o 30 años atrás, y desde ese entonces, las personas se refieren a Panamá como un lugar bonito, un lugar tropical, un lugar donde tú quieres ir algún día.

G: OK, ¿reconoces algún perfil migratorio en la comunidad de panameña en Viena?

A: No, tal vez decir que es una minoría. Los pocos panameños que yo conozco de Austria, que viven en Austria, han venido por razones de cultura o razones políticas. Si pienso en mis amigos, ellos han llegado por amor, porque querían conocer Europa, o por que por motivos familiares han estado yendo y viniendo, y en algún momento decidieron establecerse acá. Es decir, por estabilidad.

G: ¿No ha habido, entonces, una situación particular en Panamá que haya generado de pronto una migración o un momento económico, social, político?

A: Directamente, a Viena, no. La mayoría de los panameños, cuando salen de Panamá, van a los Estados Unidos usualmente y para estudiar. Pero no se trata del cliché de que a Panamá no le esté yendo bien y que la gente se vaya a probar suerte a otro lugar. Es no es el caso.

G: Volviendo al tema de los aportes socio-culturales de la comunidad latina ¿quisieras profundizar en algo más?

A: Con respecto a la gastronomía latina, puedo decir que llevo 17 años aportando en esa área. Creo que nosotros los latinos hemos enriquecido las artes culinarias en Viena. Logramos ponernos en el mapa. Bueno, no solo en Viena, también en otros lugares de Austria.

En las afueras de Viena también hay otros latinos que han puesto su aporte enseñando clases de baile, por ejemplo, salsa, merengue, zumba, etc.

G: Bueno, para ir cerrando la entrevista: ¿cómo te sientes en Viena?

A: Muy especial, pero por razones positivas. Te lo explico, en 1989, cuando estaba en Panamá fue la invasión de los Estados Unidos en la que sacaron a Noriega. Yo tenía 9 años de edad, me acuerdo de que hicieron el toque de queda y que había gente haciendo barricadas. Eso me quedó muy grabado en la cabeza. Recuerdo que cuando fue el Corona, el día antes del *Lockdown*, hubo un ataque terrorista. Nosotros teníamos nuestro restaurante a un par de cuadras de donde fue el ataque. En este ataque mataron a un amigo mío, de ascendencia china. Cuando pasó eso, me sentí tan triste, porque yo tenía a Viena como algo utópico y luego de eso sentí una tristeza profunda por Viena. Yo no creo que Viena haya hecho algo mal, pero mi sensación fue: ¿Cómo puede pasar algo así en Viena? Fue algo literalmente cerca de nosotros, nuestro amigo, lo dueño del restaurante chino ya no está aquí. Sentimos miedo, ese día dormimos en el restaurante porque hubo toque de queda. Eso me recordó al tiempo de Panamá y la *martial law*.

Salvo eso, me siento bien en Viena. Esta ciudad está siempre en el top de las 5 ciudades con mejor calidad de vida. Y eso es verdad, el sistema de transporte público, las ofertas culturales, etcétera. El sistema socialista está hecho literalmente para el bienestar de las personas, que de alguna manera u otra, funciona hasta cierto punto. Tiene sus costos, obviamente, pero es algo donde uno se siente cómodo y seguro. Bueno, tal vez si le preguntas lo mismo a un vienés, se va a quejar.

G: ¿Se quejan?

A: Depende del distrito, posiblemente van a decir algo de alguna calle de algún distrito, buscar la “quinta pata al gato”. Pero, en general, viviendo y teniendo el restaurante en el distrito 9, me siento seguro, salvo por lo del atentado, que fue un momento en donde se rompió mi utopía. Ahí me di cuenta que eso también puede pasar. De todas formas, hoy me siento bien y seguro en Viena.

(Agradecimientos y despedida)